



ESTUDIOS BÍBLICOS QUE ILUMINAN

Cuaresma 2 (A)
5 de marzo de 2023

LCR: Génesis 12:1-4a; Salmo 121; Romanos 4:1-5, 13-17; Juan 3:1-17

Génesis 12:1-4a

La primera lectura comienza abruptamente con una orden dada por el Señor a Abrán: “Vete”. Dada nuestra experiencia habitual con las narraciones contemporáneas, podríamos esperar que un mandato tan importante fuera precedido por un contexto biográfico y psicológico de rica textura, detallando las ricas personalidades de Abrán, Saray y este Señor que da órdenes. Sin embargo, Génesis 11 proporciona pocos detalles aparte de la genealogía, y la respuesta de Abrán se indica sin fanfarria: “Así que Abrán marchó”.

Este pasaje y su carencia de detalles expresan la extrañeza de la acción de Dios al elegir, escoger, seres humanos particulares para los propósitos de Dios. Aunque la elección divina pueda parecernos como una especie de bendición arbitraria sobre el favorito de Dios, a expensas de todos los demás, aquí vemos que la elección de Dios de personas particulares siempre tiene un significado universal más allá del individuo. Sí, Abrán será bendecido por la elección de Dios, pero esta bendición siempre estará destinada a los demás: “En tu nombre serán bendecidas todas las familias del mundo”. En el plan divino, el cuidado de lo particular y lo universal parecen no estar opuestos, ¡sino incluso unidos!

- ¿Por qué cree que la historia del llamamiento de Abrán se escribió con tan pocos detalles?
- ¿Puede pensar en un conflicto político actual donde los intereses locales y colectivos a menudo se vean como competitivos? ¿Cómo podría la historia de Abrán ser alabada para que sea una bendición de cambiar la forma en que normalmente vemos las cosas?

Salmo 121

Aunque la lectura del Antiguo Testamento pudiera haber carecido un poco de experiencia subjetiva, aquí, como en gran parte del salterio, no hay falta de emoción o individualidad. Tal vez podríamos emparejar estos textos. ¡Ciertamente puedo imaginarme a Abrán y Saray orando palabras similares mientras emprenden su viaje!

El salmista comienza señalando a las colinas en el horizonte con la esperanza de recibir algún tipo de ayuda. ¿Vendrá ayuda de ellas? El salmista responde a su propia pregunta: el que hizo estas colinas y todo el cielo y

la tierra, incluso el Señor, es el que brinda ayuda a sus gritos. Dios está más allá de las colinas creadas, pero no más allá de cuidar de las colinas y de aquellos que habitan en ellas y debajo de ellas.

Si bien la otredad radical del conocimiento y el poder divinos a menudo se pueden experimentar como una especie de tiranía que induce al miedo y destruye el albedrío y la privacidad humanos, aquí, el salmista continúa transmitiendo su experiencia de la presencia constante de Dios como profundamente reconfortante. La vigilancia de Dios protege tanto al salmista individual como a todo Israel juntos; de nuevo, como en la lectura anterior, ¡el cuidado de Dios por el individuo y el colectivo están aquí unidos!

- El Salmo 121 figura como una de las opciones para el salmo en el oficio episcopal de entierros. ¿Cómo podría este contexto afectar la forma en que entiende este salmo

Romanos 4:1-5, 13-17

En la epístola, volvemos con San Pablo a la historia de Abrahán (no se preocupen, es el mismo Abrahán de antes, solo que ahora con una sílaba añadida divinamente como se informa en Génesis 17). Es difícil oír estas palabras sin que las polémicas de la Reforma resuenen en nuestros oídos, pero vale la pena intentar escuchar esta enseñanza de nuestro hermano Pablo con oídos frescos.

Miremos el versículo 4: “Ahora bien, al que trabaja, el salario no se le cuenta como un regalo, sino como algo debido”. Este emparejamiento de don y salario es una antítesis que es menos común que el dúo favorito del Nuevo Testamento —fe y obras— pero aquí San Pablo parece estar haciendo una comparación. Si Abrahán hubiera sido justificado por sus obras en lugar de por la fe, sería como si fuera un empleado bondadoso, diligente y asalariado. Entonces, la insistencia de San Pablo en que la justificación del ser humano ocurre solo por la fe, preserva una visión de Dios como un generoso dador de regalos, en lugar de un jefe tacaño. No sé ustedes, pero he tenido suficientes jefes en esta vida como para no querer otro para la eternidad, y encuentro que la imagen anterior se mantiene mucho más cerca de lo que leo en las Escrituras del Dios de Israel, el cual amorosamente elige en libertad el *ser* para la humanidad.

- A la luz de este pasaje, ¿qué cree que San Pablo podría decirle a alguien que siente que no ha hecho lo suficiente para merecer el amor de Dios?

Juan 3:1-17

En un evangelio como el de Juan, donde Jesús habla constantemente con un simbolismo tan rico acerca de comer cuerpos y beber sangre, la confusión de Nicodemo acerca de escuchar sobre algún tipo de nacimiento de lo alto podría resonar con nosotros, los lectores de este texto. Iría aún más lejos, me parece que el “¿Cómo puede ser esto?” de Nicodemo es una pregunta que Juan intencionalmente quiere provocar en los lectores, y creo que tenemos mucho que aprender aquí de nuestro amigo Nicodemo.

Para aquellos de nosotros que estamos al otro lado del sistema sacramental desarrollado por la Iglesia, podríamos pensar que las enseñanzas de Jesús aquí son bastante sencillas. “Nadie puede ver el reino de Dios sin haber nacido de lo alto”; podríamos sentirnos tentados a responder: “¡Tonto Nicodemo, eso es el Santo Bautismo!”. Sin embargo, creo que la confusión de Nicodemo es aquí instructiva: ¿realmente entendemos

las maravillas de nuestro renacimiento bautismal sin responder con franco asombro? A pesar de nuestra familiaridad con los rituales de la iglesia, podemos recordar el asombro de Nicodemo ante el próximo bautismo que presenciemos o la Cena del Señor que celebremos: “¿Cómo puede ser esto?” Es ciertamente una reacción apropiada a estos misterios por los que vislumbramos el reino de Dios.

- ¿Qué en los evangelios o en tu propia vida te ha hecho preguntarle a Dios, “¿Cómo puede ser esto?” A pesar de ser uno de los versículos más conocidos de la Biblia, puede resultar extraño ver Juan 3:16 en su contexto completo aquí. ¿Leerlo con esta narrativa circundante cambia su forma de pensar al respecto?